

Lo que necesitas saber sobre los bonos basura

Aline Sarmiento

- Los bonos basura tienen una calificación baja por parte de las agencias de calificación crediticia, lo que significa que sus emisores tienen más probabilidades de incumplir.
- Al ser más arriesgados, los bonos basura pagan mayores intereses que los bonos de mayor calificación, especialmente durante las recesiones económicas.
- Los inversionistas pueden mitigar los riesgos, a la vez que disfrutan de los ingresos, invirtiendo en fondos de inversión o ETF de bonos basura.

Cuando tienes una puntuación [de crédito baja](#), puede ser difícil encontrar un préstamo. Y es usual que tengas que pagar intereses más altos para compensar el riesgo que supones para los prestamistas. Lo mismo ocurre con las empresas de riesgo y sus bonos de alto rendimiento, también conocidos como bonos basura. Solo que en este caso, tú eres el prestamista.

La popularidad de los bonos basura tiende a ir y venir, dependiendo del ciclo económico. Durante las recesiones o las caídas, muchos inversionistas optan por comprar bonos basura creyendo que las [condiciones del mercado](#) mejorarán pronto; y que con ello el precio de los bonos subirá en paralelo a la fortuna de las empresas correspondientes.

¿Qué son los bonos basura?

Un bono basura, como todos los bonos, es un título de deuda. La parte que compra el bono está esencialmente prestando dinero a la parte que lo emite. A cambio, el emisor se compromete a devolver el dinero después de cierto tiempo, junto con los [intereses correspondientes](#).

Una persona tiene una calificación crediticia asignada por las tres principales agencias de crédito. Esta indica a los prestamistas su nivel de riesgo como prestatario. Del mismo modo, la calificación crediticia de una empresa es seguida por tres agencias de calificación: Moody's, Standard & Poor's (S&P) y Fitch.

Dependiendo de la calificación, un bono puede clasificarse como de grado de inversión o de grado especulativo.

«Un bono basura es uno que está por debajo de la calificación crediticia de grado de inversión que otorgan dichas agencias», afirma John Cronin, analista financiero.

Conocidos oficialmente como bonos de alto rendimiento, los bonos basura también pueden considerarse como un préstamo de alto riesgo; también tienen atributos similares a los de uno.

Las empresas que emiten estos bonos tienen una mayor probabilidad de incumplir el préstamo. Los bonos basura [tienen un interés](#) más alto para compensar el riesgo, lo que significa un pago más alto para los inversionistas de bonos basura. Este suele estar entre 2% y 7% más alto, de media, en comparación con los bonos con grado de inversión o los bonos del Tesoro de los Estados Unidos. El rendimiento de estos bonos también suele ser mayor.

En marzo de 2020, [el S&P 500 Bond Index](#), que sigue los bonos emitidos por las empresas del S&P 500, mostraba un rendimiento medio del 4.29%; el S&P [US High Yield Corporate Bond Index](#) se situaba en 11.36%.

Para junio de 2020, el S&P Bond Index mostraba un rendimiento de 4.70%; mientras que el S&P US High Yield bonos corporativos de bonos corporativos de alto rendimiento de Estados Unidos mostraba un rendimiento de 8.63%.

El razonamiento es sencillo: Las empresas con problemas tienen que esforzarse más. El mayor interés que pagan pretende compensar su mayor riesgo, atrayendo a inversionistas que de otra manera preferirían ir a lo seguro con bonos de [grado de inversión](#) o del Tesoro de los Estados Unidos.

¿Cómo se califican los bonos?

Dado que un bono es como un pagaré, conocer la solvencia del emisor —su capacidad para pagar sus facturas y honrar sus deudas— es importante para los compradores de bonos. Por eso todos los bonos son calificados por agencias independientes de [calificación crediticia](#).

Cuanto más alta es la calificación, mejor es la empresa (y sus bonos), es decir, más probable es que pague los intereses a tiempo y reembolse a los inversionistas en su totalidad cuando el bono venza. Cuanto más baja sea la calificación, menos probable será que la empresa cumpla con sus obligaciones, lo que provocará su colapso, el impago de su deuda y dejará a sus inversionistas con papeles sin valor.

Entre las agencias de crédito, las «tres grandes» son Moody's, Standard & Poor's y Fitch. Asignan calificaciones con letras a las empresas y a los bonos que emiten, basándose en un análisis de sus activos, circunstancias financieras subyacentes e [historial crediticio](#). Las escalas exactas de calificación difieren ligeramente, dependiendo de la agencia en cuestión.

	Moody	Standard & Poor	Fitch
Grado de inversión	Aaa, Aa1, Aa2, Aa3 A1 A2, A3, Baa1, Baa2, Baa3	AAA, AA, A, BBB	AAA, AA, A, BBB
Grado especulativo	Ba1, Ba2, Ba3, B1, B2, B3, Caa1, Caa2, Caa3	BB, B, CCC	BB, B
Probabilidad de incumplimiento	Ca	CC, C	CCC, CC, C
Incumplimiento	C	D	RD, D

«Grado de inversión» —como su nombre indica— indica la opción más adecuada para los inversionistas. La calificación más alta —la codiciada AAA— suele reservarse a los bonos emitidos por el Tesoro de Estados Unidos (que nunca ha incumplido en su historia) y a las empresas más sólidas de la bolsa.

Por otro lado, una clasificación de grado especulativo puede ser emitida por cualquier número de razones. Es decir, no solo por ser una empresa de riesgo. Puede significar que la empresa es simplemente nueva, sin mucho historial de crédito. O que una empresa antes sólida tuvo problemas comerciales últimamente, un «ángel caído», como les gusta decir a los profesionales [de la inversión](#).

¿Qué riesgos conllevan los bonos basura?

Los bonos basura conllevan una serie de riesgos para los inversionistas. Entre ellos los asociados a la empresa que emite los bonos basura, así como los riesgos derivados de las condiciones económicas más generales.

Riesgo de impago

El peligro más obvio es el riesgo de impago, también conocido como riesgo de crédito. Se trata del riesgo de que la empresa que emite un bono basura no pueda hacer frente a los pagos de intereses o del principal, o incluso que no pueda pagar su bono.

Las tasas de impago de los bonos basura varían según el ciclo económico. Según [datos de S&P](#), las tasas de impago alcanzaron un máximo de 12% tras la crisis financiera de 2007-2008, antes de caer por debajo de 3% en 2019. Y en 2021 terminó [con una tasa de impago](#) de alto rendimiento récord del 0.5%, aunque un estudio de [Deutsche Bank](#) predice que una recesión en 2023 elevaría las tasas de impago hasta 10%.

El riesgo de impago puede reducirse en función de las acciones de los bancos centrales. Por ejemplo, en los meses siguientes al estallido inicial del Covid-19, la Reserva Federal se comprometió a comprar bonos basura, eliminando algunos de los peligros para los inversionistas privados que compran deuda basura.

«La deuda basura ya no es basura, al igual que ser millonario hoy en día no significa ser rico», afirma Edward Moya, analista de mercado del corredor de divisas con sede en Nueva York, [OANDA](#). Añadió que «la decisión de la Reserva Federal de comprar bonos basura sirvió para muchos propósitos, siendo el mayor beneficio el que permitió a muchas empresas conseguir dinero de forma barata.»

Riesgo de tipos de interés

Otro riesgo para los inversionistas en bonos basura tiene que ver con los cambios en los tipos de interés. Si los tipos de interés generales suben significativamente después de comprar un bono basura, se puede esperar que su precio en el mercado de bonos disminuya.

Los bonos que tardan más en vencer presentan los mayores riesgos en este sentido.

Riesgo económico

Suponiendo que la economía en general pase por dificultades, los inversionistas tratarán de vender cada vez más bonos de alto rendimiento y pasarán a activos más seguros, como los bonos del Tesoro de Estados Unidos. Esto podría saturar el mercado con bonos basura, enviando sus precios a la baja.

Riesgo de liquidez

Relacionado con el riesgo económico, el riesgo de liquidez implica la incapacidad de encontrar un vendedor para un bono basura. En comparación con los bonos con grado de inversión, es menos probable que los bonos basura se negocien con frecuencia, por lo que los titulares pueden tener dificultades para vender a un precio que refleje su valor justificado.

¿Por qué los inversionistas comprarían un bono basura?

1. Mayores ingresos

«Los bonos basura son históricamente una apuesta atractiva por la rentabilidad», dice Moya. Aunque pueden ser más volátiles los bonos basura suelen superar a los bonos corporativos con grado de inversión, como indica [un estudio de 2019 de Vanguard](#). De 1987 a 2018, por ejemplo, descubrió que los bonos basura ofrecían, de media, rendimientos que superaban en 4.76% a los bonos con grado de inversión.

Esto podría hacerlos atractivos para los inversionistas que buscan un mayor ingreso regular de sus activos. Y si los tipos de interés generales son bajos, pueden ser la mejor opción.

2. Oportunidad especulativa

Los bonos basura pueden comprarse durante las fases económicas o de mercado descendentes y venderse durante las fases ascendentes. Al comprarlos baratos y luego venderlos cuando presentan menos riesgo (debido a la mejora de las condiciones económicas), los inversionistas pueden obtener un beneficio potencial.

3. Estrategia de cobertura

Los bonos de alto rendimiento pueden comprarse como parte de una estrategia de cobertura que intenta equilibrar el riesgo entre las inversiones. Aunque los bonos basura tienden a subir y bajar con el mercado de valores, pueden compensar a los inversionistas por los descensos de la renta variable proporcionando rendimientos superiores a la media. En otras palabras, aunque el mercado caiga, los bonos basura pueden seguir pagando a sus tenedores rendimientos superiores a los de las acciones durante las caídas.

Por el contrario, la correlación de los bonos basura con la renta variable también significa que los fondos de alto rendimiento pueden subir en momentos en los que los bonos con grado de inversión permanecen relativamente planos. Esto hace que potencialmente valga la pena incluirlos como parte de una cartera diversificada que, de otro modo, se centraría más en los bonos con grado de inversión.

Por ejemplo, una estrategia podría consistir en comprar bonos basura a largo plazo y vender a corto plazo bonos del Tesoro. Esto, para reducir el riesgo de los tipos de interés normalmente asociado a los bonos basura. Cuando los tipos de interés suban, el precio de los bonos del Tesoro estadounidense caerá debido a la menor demanda, compensando así las pérdidas en bonos basura para los inversionistas que vendan bonos del Tesoro en corto.

Cómo comprar bonos basura

Los inversionistas pueden exponer su cartera a los bonos basura de las siguientes maneras:

- Comprando bonos basura individuales
- Comprando un fondo de inversión de bonos basura o un ETF (fondo cotizado en bolsa)

Los bonos basura individuales pueden comprarse directamente a través de empresas de servicios financieros y agentes de bolsa como Fidelity, E*TRADE, Vanguard y Charles Schwab.

Sin embargo, dado que los bonos basura son tan especulativos, un fondo de bonos puede ser una mejor opción. Como mantiene una cartera diversificada, conlleva menos riesgo.

Es muy líquido: se puede vender en cualquier momento. Y, por supuesto, tiene un gestor profesional que evalúa y elige los bonos, por lo que tú no tienes que hacerlo.

El resultado final

Los bonos basura no son para todos. Desde el espectro del impago hasta su falta de liquidez, «conllevan un mayor nivel de riesgo que los bonos con grado de inversión». Aunque el inversionista suele ser compensado por este riesgo en forma de un mayor rendimiento, las pérdidas pueden ser dolorosas», dice John Cronin.

Dicho esto, los bonos basura ofrecen históricamente mayores rendimientos que los bonos con grado de inversión. Este es el caso, sobre todo, durante las crisis bursátiles y económicas, lo que obliga a los emisores de bonos basura a ofrecer tipos más altos. Por supuesto, la tasa de impago también se dispara.

Todo depende de tu apetito por el riesgo. No deberías sumergirte demasiado en los bonos basura, ni en ninguna otra inversión, pero como parte de una cartera equilibrada, podrían ofrecer un buen impulso a los ingresos y a la rentabilidad general.